

## El ahorro de las familias españolas: indicios de agotamiento entre los más vulnerables

María Miyar Busto y María Ramos Martín\*

### 1. Introducción

La crisis económica y financiera que sufre España desde 2007, junto con otras economías avanzadas, ha traído consigo modificaciones sustanciales en el comportamiento económico de los individuos. La literatura económica y sociológica no predice únicamente cambios derivados del deterioro de la situación económica y financiera, sino también transformaciones en las preferencias en el nuevo contexto de incertidumbre económica.

En efecto, la propensión al ahorro es uno de los fenómenos económicos que ha experimentado perturbaciones más intensas desde el inicio de la crisis. El ahorro familiar se incrementó en siete puntos porcentuales de 2007 a 2009, para disminuir cinco puntos desde principios de 2010 hasta finales de 2011 (Sastre y Fernández-Sánchez, 2011). Esta evolución sugiere una primera reacción de carácter preventivo, fruto de la reformulación a la baja de las perspectivas de ingresos futuros ante el aumento del riesgo de desempleo, la pérdida de valor de la riqueza y las crecientes dificultades de acceso a la financiación. Desde 2010, tras más de dos años de crisis, los recursos parecen haberse consumido y, en consecuencia, el ahorro familiar ha experimentado una senda decreciente. Al mismo tiempo, se ha detectado una transferencia de ahorros desde activos más arriesgados a otros más seguros (Carbó *et al.* 2011).

El análisis del volumen y evolución del ahorro es relevante en la medida en que tiene consecuencias sobre distintas variables que intervienen en la capacidad de crecimiento económico, como la inversión o el consumo. En efecto, mientras que puede generar crecimiento al facilitar la inversión, también puede dificultarlo si su exceso impide

la estimulación de la economía por parte de la demanda. Por otra parte, el ahorro es uno de los principales mecanismos de las familias para estabilizar su consumo, y por lo tanto su bienestar, en periodos de variación de sus ingresos. En este artículo nos proponemos la realización de una descripción del perfil ahorrador de los españoles en la fase avanzada de la crisis, así como del papel que juegan las expectativas en la evolución futura de la configuración del patrón de ahorro. Para ello, se utilizarán los datos sobre ahorro que desde noviembre de 2011 proporciona mensualmente el CIS a través del Indicador de Confianza de los Consumidores, con atención especial a los referidos a agosto de 2012. El objetivo concreto de este artículo se corresponde con un doble propósito. En primer lugar, la evaluación del peso que juegan la capacidad económica y las formulación de estrategias de ahorro preventivo en la configuración de los patrones de ahorro. En segundo lugar, la realización de un diagnóstico sobre los colectivos más vulnerables en términos de capacidad futura de mantenimiento de sus niveles de bienestar y consumo.

### 2. El análisis del ahorro desde una perspectiva sociológica

Distintas disciplinas han analizado al comportamiento dicotómico entre consumo y ahorro de los individuos. Mientras que desde la psicología se ha puesto el foco en los deseos y necesidades del consumidor y sus experiencias pasadas, desde la perspectiva económica se ha prestado atención a la relación entre el poder adquisitivo y las preferencias del consumidor (Álvarez, 1999). Es desde la ciencia económica desde donde se han formulado las principales teorías sobre el comportamiento del ahorro y el consumo de los individuos. Quizás la teoría

\* Departamento de Sociología II (Estructura Social) de la UNED y Centro de Estructuras Sociales Comparadas (UNED).

microeconómica del consumo más relevante sea la del ciclo vital de Modigliani y Brumber, en la que se considera el ahorro como mecanismo corrector de las variaciones de renta que se dan a lo largo de las sucesivas etapas en la vida de los individuos. Esta hipótesis implica que, durante la juventud, el ahorro se mantiene en niveles reducidos, para crecer en las edades centrales y así pagar las deudas pendientes y anticipar las caídas de renta futura tras abandonar la vida laboral activa.

La sociología, por su parte, ha mostrado más interés por el análisis de los comportamientos de consumo que por los de ahorro, atribuyendo las conductas de los individuos al grupo social al que pertenecen y restando relevancia explicativa a los aspectos económicos. En este sentido, la sociología ha subrayado la función de ostentación social que cumple el consumo, y, más recientemente, ha descrito pautas emergentes de hedonismo en las que el consumo se orienta a la satisfacción personal. Paralelamente, se ha detectado una pérdida de valor social del ahorro en su sentido tradicional (es decir, asociado a la austeridad y el conservadurismo), especialmente entre los más jóvenes. Han prosperado así nuevas modalidades de depósito, en las que el ahorro constituye un medio para conseguir más ingresos. Por otra parte, sobre el efecto de las crisis en el ahorro también se dispone de evidencia. Por ejemplo, se han documentado cambios sociales en las conductas de ahorro y consumo después de la crisis de 1993-94, derivados de la incertidumbre sobre la seguridad del empleo y las pensiones. Estos cambios propiciaron una concepción del consumo más racional, así como un aumento de la preferencia por las inversiones como mecanismo preventivo ante los ciclos económicos (Álvarez, 1999).

### 3. La disponibilidad de datos sobre el ahorro en las familias

Desde noviembre de 2011, el Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS) ofrece acceso a datos de encuestas de opinión sobre consumo de forma mensual a través del Indicador de Confianza de los Consumidores (ICC). El cuestionario se aplica mediante entrevista telefónica (doméstica) a individuos mayores de 16 años, de ambos sexos, residentes en todo el territorio nacional<sup>1</sup>. La muestra correspondiente al ICC de agosto de 2012 asciende a 1.201 individuos.

Aunque en este artículo utilizamos fundamentalmente el ICC de 2012, recurrimos también a los indicadores

<sup>1</sup> Para un nivel de confianza del 95,5 % y asumiendo que  $p=q$ , arroja un error de  $\pm 3,1\%$  para el conjunto de la muestra (bajo el supuesto de muestreo aleatorio simple).

mensuales anteriores, basados en muestras de similar tamaño, con fines comparativos. Para completar el análisis realizado, acudimos asimismo a los datos de la Encuesta de Condiciones de Vida realizada por el Instituto Nacional de Estadística (INE) en 2010, con una muestra de 16.000 hogares.

### 4. Dificultades crecientes para generar ahorro en los hogares españoles

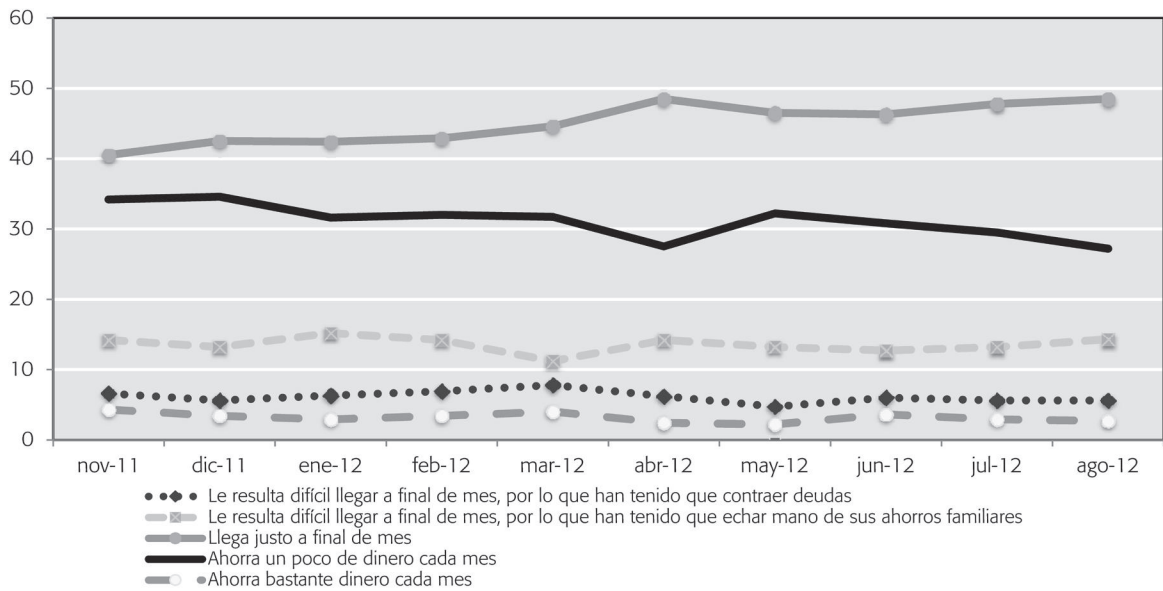
Los datos de encuesta más recientes evidencian la celeridad con la que se están produciendo cambios en la capacidad de ahorro de las familias españolas. El gráfico 1 ofrece información sobre el número de familias que han tenido que endeudarse, las que tienen que hacer uso de sus ahorros, las que ajustan ingresos y gastos, las que ahorran un poco y las que se endeudan.

Tal y como se desprende de la información recogida en el gráfico, en el verano de 2012 la situación más frecuente entre los españoles era la de la coincidencia de ingresos y gastos, en la que se encontraban casi la mitad de los entrevistados. Es preciso señalar que todavía un tercio de los españoles declaraba que podían ahorrar cada mes, si bien el porcentaje de aquellos que declararon «ahorrar bastante» se quedaba ligeramente por debajo del 3%. Llama la atención que una quinta parte de los españoles declararon tener gastos superiores a sus ingresos, de forma que uno de cada siete (14%) necesitó recurrir a sus ahorros para hacer frente a sus gastos mensuales. De todas formas, solo un 5,6% de los encuestados tuvieron que endeudarse para hacer frente a sus gastos.

A la luz de la evolución de este indicador a lo largo de diez meses, desde noviembre de 2011 a agosto de 2012, se aprecia una rapidez muy notable en el cambio de las posibilidades de ahorro y endeudamiento de las familias españolas. En menos de un año, el porcentaje de entrevistados que declaran llegar justos a fin de mes ha aumentado en ocho puntos porcentuales, desde el 40,5 al 48,5 de los encuestados. Cabe señalar que, tal y como sugieren los datos, el empeoramiento de la capacidad de ahorro de los hogares se ha distribuido de forma desigual entre los ahorradores, afectando más al porcentaje de hogares que ahorraban un poco, y no tanto a los hogares que lo hacían en mayor medida. No obstante, desde una perspectiva más optimista es preciso subrayar que la pérdida de peso de los hogares ahorradores no ha traído consigo un claro incremento del porcentaje de familias que recurren a sus ahorros o se endeudan para afrontar sus gastos en el periodo de tiempo considerado.

Gráfico 1

**PORCENTAJE DE FAMILIAS SEGÚN CAPACIDAD DE AHORRO, NOVIEMBRE 2011-AGOSTO 2012**

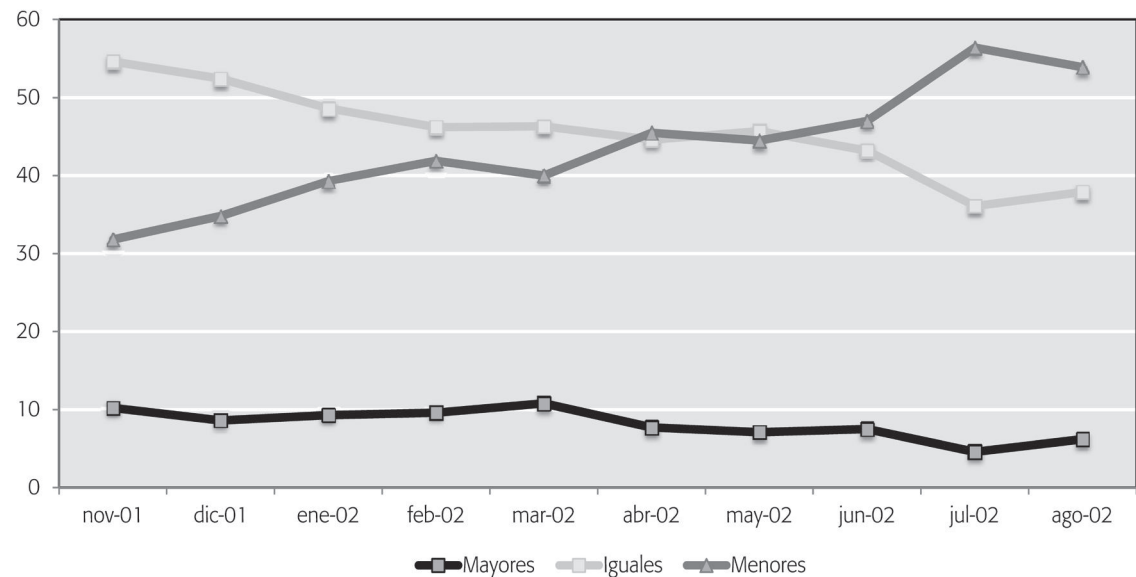


Pregunta: De las siguientes afirmaciones, ¿cuál diría Ud. que describe mejor la situación económica de su familia?

Fuente: Elaboración propia a partir del ICC del CIS (noviembre 2011 – agosto 2012).

Gráfico 2

**EVOLUCIÓN DE LAS PERSPECTIVAS DE FINANCIACIÓN**



Pregunta: De las siguientes afirmaciones, ¿cree Ud. que sus posibilidades de adquisición de bienes duraderos durante el próximo año serán mayores, menores o iguales que las de este año?

Fuente: Elaboración propia a partir del ICC del CIS (noviembre 2011 – agosto 2012).

Se ha señalado que la propensión al ahorro está determinada, en gran medida, por las expectativas sobre la evolución de la capacidad de financiamiento (Sastre y Fernández-Sánchez, 2011; Carbó *et al.*, 2011). Estas expectativas, a su vez, se relacionan no solo con el riesgo percibido de desempleo, sino también con los cambios en el valor de la riqueza y en el acceso a financiación externa. De los datos disponibles se infiere que, paralelamente a los cambios en las posibilidades de ahorro de las familias, que se acaban de poner de relieve, se han producido cambios aún más veloces en las perspectivas sobre la futura capacidad de financiación. Ante la pregunta: «¿Cree Ud. que sus posibilidades de adquisición de bienes duraderos durante el próximo año serán mayores, menores o iguales que las de este año?», las respuestas de los encuestados arrojan una percepción claramente pesimista. Durante el corto periodo de tiempo para el que se dispone de información, la proporción de entrevistados según los cuales su disposición de capital empeorará en el próximo año ha aumentado considerablemente: desde un tercio a más de la mitad de los encuestados (gráfico 2). Al mismo tiempo han perdido peso los que consideran que su capacidad de adquisición de bienes duraderos permanecería constante, así como también los que albergaban una visión positiva de su capacidad inversora futura. Esta evolución sugiere que, si bien la pérdida de ahorro está afectando a los hogares en situación intermedia, aquellos que adoptan una perspectiva más optimista también están recalculando a la baja sus previsiones.

## 5. La concentración de ahorradores entre los mayores ingresos

Recordemos que, de acuerdo con los datos del ICC, en torno a un tercio de los españoles logra ahorrar algo a fin de mes. ¿Cuál es el perfil de esos ahorradores?

En los datos del cuadro 1 destaca notablemente la mayor capacidad de ahorro de los más jóvenes, y especialmente los menores de 25 años, entre los cuales un 45% declara ahorrar. Sin embargo, a partir de los 35 años, menos de un tercio de los encuestados lo hace, alcanzando un mínimo entre los 45 y 54 años, tramo en el que solo una de cada cuatro personas están en esa condición. El ahorro es también reducido entre los que han superado la edad de jubilación.

Estos resultados prestan respaldo a la pauta hallada por Díaz de Rada (2001), quien, basándose en datos de 1998, interpretó el patrón de ahorro de los más jóvenes como una consecuencia de la preferencia por la vivienda

en propiedad en la sociedad española. Pero además, este perfil joven de los ahorradores españoles se explica en virtud del retraso de la emancipación familiar en España. La prolongación de la convivencia en el hogar paterno posibilita, en un contexto en el que no cabe esperar ingresos muy elevados, la acumulación de capital por parte de los jóvenes.

Por otro lado, el ahorro se distribuye de forma desigual entre otras características sociodemográficas. Así, el ahorro es más frecuente entre los hombres y, fundamentalmente, entre las personas con mayor nivel educativo. Mientras que solo uno de cada seis encuestados con estudios primarios declaraba ahorrar algo de dinero cada mes, entre quienes contaban con estudios de postgrado la proporción superaba la mitad de los entrevistados. Es plausible pensar que la asociación del ahorro con el género y el nivel educativo esté relacionada con la desigual distribución de ingresos entre estos grupos.

Se observa asimismo una relación clara entre el patrón de ahorro y la actividad. Curiosamente, es el grupo de los estudiantes el que registra una mayor proporción de ahorradores, seguido del de los trabajadores. Si bien los jubilados y parados cuentan con menos ahorradores, existe una diferencia radical en sus patrones de ahorro, que sugiere distintas situaciones de carestía. Mientras que un tercio de los parados tienen que recurrir a sus ahorros para cubrir sus gastos, esta cifra se reduce a menos de una décima parte de los jubilados. El ajuste de ingresos y gastos de aquellos que han salido de la vida laboral es coherente con la teoría del ciclo vital, mientras que el desfase de ingresos y gastos de los parados se deriva de su situación de insuficiencia de ingresos sobrevenida. Indudablemente, el recurso a los ahorros que hacen los parados en la fase vital en la que deberían de estar acumulando capital tendrá consecuencias sobre el mantenimiento de sus niveles de consumo futuro.

El análisis de la relación entre el ahorro y la situación económica de los encuestados permite matizar más el perfil de los ahorradores españoles. Efectivamente, los datos del cuadro 2 muestran que la presencia de ahorradores se incrementa a medida que lo hacen los ingresos mensuales, al tiempo que disminuye el porcentaje de aquellos que tienen que recurrir a sus ahorros o al endeudamiento para hacer frente a sus gastos. Las diferencias entre los distintos grupos son aún más notorias que las observadas entre los distintos niveles educativos: el porcentaje de ahorradores varones con ingresos mensuales entre 2.000 y 4.000 euros quintuplica con creces el correspondiente a los que ingresan menos de 1.000 euros cada mes. En consonancia con otras investigaciones (Díaz de Rada, 2001; Raymond *et al.*, 1996), el nivel

Cuadro 1

## PAUTAS DE AHORRO, SEGÚN CARACTERÍSTICAS SOCIODEMOGRÁFICAS (AGOSTO DE 2012)

	<i>Le resulta difícil llegar a final de mes, por lo que han tenido que contraer deudas</i>	<i>Le resulta difícil llegar a final de mes, por lo que han tenido que echar mano de sus ahorros familiares</i>	<i>Llega justo a final de mes</i>	<i>Ahorra un poco de dinero cada mes</i>	<i>Ahorra bastante dinero cada mes</i>	<i>NS / NC</i>	<i>Total</i>	<i>N</i>
<b>Sexo</b>								
Hombre	4	13	47	31	3	2	100	589
Mujer	7	16	50	24	2	1	100	616
<b>Edad</b>								
16-24	2	8	39	38	7	5	100	136
25-34	9	18	35	31	5	2	100	222
35-44	7	18	47	26	2	0	100	239
45-54	7	18	50	22	2	1	100	206
55-64	6	13	54	26	1	1	100	158
64 y más	2	8	63	24	0	2	100	244
<b>Nivel educativo</b>								
Primaria o menos	5	11	67	15	0	2	100	241
ESO	8	16	59	15	1	2	100	197
FP1	7	22	46	23	1	1	100	114
Bachillerato Superior	7	16	43	32	1	1	100	148
FP 2	4	15	46	29	3	3	100	112
Estudios Universitarios	5	12	37	39	5	2	100	331
Postgrado	4	17	26	41	11	0	100	46
No sabe	0	6	31	44	13	6	100	16
<b>Situación respecto a la actividad</b>								
<b>Hombres</b>								
Trabaja	6	11	43	35	5	0	100	306
Jubilado o pensionista	2	10	57	26	1	4	100	135
Parado	6	27	49	14	1	2	100	85
Estudiante	0	7	38	44	5	7	100	61
Otra situación	0	50	50	0	0	0	100	2
<b>Mujeres</b>								
Trabaja	10	14	42	31	3	1	100	242
Jubilado o pensionista	5	7	66	19	2	1	100	124
Parado	11	32	45	12	1	0	100	85
Estudiante	4	13	38	31	8	6	100	52
Trabajo doméstico no remunerado	2	18	60	20	0	0	100	111
Otra situación	0	0	0	0	0	100	100	2
Total	6	14	48	27	3	2	100	1.205
Muestra	68	172	584	328	33	20	1.205	1.205

Pregunta: De las siguientes afirmaciones, ¿cuál diría Ud. que describe mejor la situación económica de su familia?

Fuente: Elaboración propia a partir del ICC del CIS (agosto 2012).

de ingresos aparece como la variable más influyente en la probabilidad de ahorro.

Es también pertinente subrayar que el patrón de ahorro por nivel de renta es muy similar entre hombres y mujeres. Diferencias significativas se observan solo en el porcentaje de quienes han de recurrir a sus ahorros para hacer frente a los gastos, más bajo entre las mujeres con

ingresos inferiores a los 1.000 euros, pero mayor para las que se sitúan en el tramo de 1.000 a 2.000 euros.

Por otro lado, llama la atención la desigual distribución de la situación financiera de los hogares en función de su composición. Debido a la ausencia de datos sobre la configuración del hogar en el ICC del CIS, hemos acudido a la Encuesta de Condiciones de Vida del INE de

Cuadro 2

## PATRÓN DE AHORRO POR INGRESOS MENSUALES

	<i>Le resulta difícil llegar a final de mes, por lo que han tenido que contraer deudas</i>	<i>Le resulta difícil llegar a final de mes, por lo que han tenido que echar mano de sus ahorros familiares</i>	<i>Llega justo a final de mes</i>	<i>Ahorra un poco de dinero cada mes</i>	<i>Ahorra bastante dinero cada mes</i>	<i>NS/NC</i>	<i>Total</i>	<i>N</i>
<b>Ingresos mensuales</b>								
<b>Hombres</b>								
Menos de 1.000 euros	8	25	56	11	0	0	100	111
De 1.001 a 2.000 euros	4	12	53	29	1	1	100	262
De 2.001 a 4.000 euros	3	9	36	44	7	1	100	144
De 4.001 a 6.000 euros	0	0	19	59	19	4	100	27
Más de 6.000 euros	0	10	20	50	10	10	100	10
N.C.	3	9	46	29	0	14	100	35
<b>Mujeres</b>								
Menos de 1.000 euros	10	17	62	10	1	0	100	195
De 1.001 a 2.000 euros	6	18	51	24	0	1	100	255
De 2.001 a 4.000 euros	4	9	32	45	9	2	100	113
De 4.001 a 6.000 euros	0	20	20	40	0	20	100	5
Más de 6.000 euros	33	0	33	0	33	0	100	3
N.C.	4	11	44	29	2	9	100	45

Pregunta: De las siguientes afirmaciones, ¿cuál diría Ud. que describe mejor la situación económica de su familia?

Fuente: Elaboración propia a partir del ICC del CIS (agosto 2012).

2010, que sí ofrece esta información. A tenor de estos datos se puede afirmar que los hogares con mayores facilidades de ahorro son los compuestos por dos adultos sin niños, seguidos de los de dos adultos con niños, y

de los hogares sin niños dependientes (cuadro 3). Sin embargo, los hogares que afrontan mayores dificultades son los monoparentales, entre los cuales un tercio declara llegar a fin de mes «con mucha dificultad». Por tanto, la

Cuadro 3

## PATRÓN DE AHORRO POR CONFIGURACIÓN DEL HOGAR

<i>Snippet 306A96545.inms</i>	<i>Con mucha dificultad</i>	<i>Con dificultad</i>	<i>Con cierta dificultad</i>	<i>Con cierta facilidad</i>	<i>Con facilidad</i>	<i>Con mucha facilidad</i>
Hogares de una persona	14	19	27	24	14	2
Dos adultos sin niños dependientes	10	14	28	28	18	1
Otros hogares sin niños dependientes	13	18	32	25	12	1
Un adulto con uno ó más niños dependientes	30	25	23	14	7	1
Dos adultos con uno ó más niños dependientes	14	17	27	26	15	1
Otros hogares con niños dependientes	22	20	29	19	10	0
No consta	..	..	100	..	..	..
Total	14	17	28	25	14	1

Pregunta: «Un hogar puede tener diferentes fuentes de ingresos y más de un miembro del hogar puede contribuir con sus ingresos. En relación con el total de ingresos de su hogar ¿cómo suelen llegar a fin de mes?»

Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de Condiciones de Vida (INE, 2010).

capacidad de ahorro no depende únicamente del número de personas en situación de aportar ingresos al hogar, sino también de las cargas familiares que han de soportar.

correspondencia entre la evaluación del balance presupuestario familiar y las perspectivas laborales y económicas familiares en los próximos seis meses.

## 6. Perspectivas pesimistas de los más vulnerables

Tanto la literatura sociológica como la económica han destacado la importancia de las perspectivas de ingresos y financiación futuras respecto a la configuración de la propensión al ahorro de los individuos. Con el fin de evaluar esta relación, los cuadros 4, 5 y 6 presentan la

Sastre y Fernández-Sánchez (2012) han subrayado el papel que juegan las expectativas de desempleo sobre la tasa de ahorro, puesto que, ante la previsión de la merma de ingresos que supondría la pérdida del empleo, los individuos pueden ajustar su comportamiento para mantener sus niveles de consumo. Sin embargo, las evidencias proporcionadas por el ICC no dibujan un claro perfil pesimista de los ahorradores en cuanto a la situación laboral y económica del país (cuadros 4 y 5). Si bien la percepción del deterioro de la situación es mayoritaria, su distribución

Cuadro 4

### PATRÓN DE AHORRO Y PERSPECTIVAS SOBRE LA EVOLUCIÓN DEL MERCADO LABORAL EN ESPAÑA EN LOS PRÓXIMOS SEIS MESES

	<i>La situación en España para encontrar/mejorar un puesto de trabajo dentro de seis meses será...</i>				
	mejor	igual	peor	NS/NC	Total
Le resulta difícil llegar a final de mes, por lo que han tenido que contraer deudas	9	15	66	10	100
Le resulta difícil llegar a final de mes, por lo que han tenido que echar mano de sus ahorros familiares	19	8	64	9	100
Llega justo a final de mes	15	12	62	11	100
Ahorra un poco de dinero cada mes	16	9	67	8	100
Ahorra bastante dinero cada mes	15	12	70	3	100
NS / NC	5	5	75	15	100
Total	15	11	64	10	100
N	183	129	775	118	1.205

Preguntas: «De las siguientes afirmaciones, ¿cuál diría Ud. que describe mejor la situación económica de su familia?» y «Ahora, mirando hacia el futuro, ¿considera Ud. que la situación en España para encontrar/mejorar un puesto de trabajo dentro de seis meses será mejor o peor que la actual?»

Fuente: Elaboración propia a partir del ICC del CIS (agosto 2012).

Cuadro 5

### PATRÓN DE AHORRO Y PERSPECTIVAS SOBRE LA EVOLUCIÓN DE LA SITUACIÓN ECONÓMICA EN ESPAÑA EN LOS PRÓXIMOS SEIS MESES

	<i>La situación de la economía española dentro de seis meses será...</i>				
	mejor	igual	peor	NS/NC	Total
Le resulta difícil llegar a final de mes, por lo que han tenido que contraer deudas	7	18	74	1	100
Le resulta difícil llegar a final de mes, por lo que han tenido que echar mano de sus ahorros familiares	17	10	66	6	100
Llega justo a final de mes	14	14	64	8	100
Ahorra un poco de dinero cada mes	15	9	73	4	100
Ahorra bastante dinero cada mes	21	9	70	0	100
NS / NC	0	20	75	5	100
Total	14	12	68	6	100
N	172	145	817	71	1.205

Preguntas: «De las siguientes afirmaciones, ¿cuál diría Ud. que describe mejor la situación económica de su familia?» y «Ahora, mirando hacia el futuro, ¿considera Ud. que la situación en España para encontrar/mejorar un puesto de trabajo dentro de seis meses será mejor o peor que la actual?»

Fuente: Elaboración propia a partir del ICC del CIS (agosto 2012).

Cuadro 6

**PATRÓN DE AHORRO Y PERSPECTIVAS SOBRE EVOLUCIÓN DE LA SITUACIÓN ECONÓMICA FAMILIAR EN LOS PRÓXIMOS SEIS MESES**

	La situación económica de su familia dentro de seis meses será ...				Total
	mejor	igual	peor	NS/NC	
Le resulta difícil llegar a final de mes, por lo que han tenido que contraer deudas	7	29	57	6	100
Le resulta difícil llegar a final de mes, por lo que han tenido que echar mano de sus ahorros familiares	16	22	55	6	100
Llega justo a final de mes	11	38	42	9	100
Ahorra un poco de dinero cada mes	12	46	37	5	100
Ahorra bastante dinero cada mes	24	61	15	0	100
NS / NC	15	45	20	20	100
Total	12	38	42	7	100
N	149	462	509	85	1.205

Preguntas: «De las siguientes afirmaciones, ¿cuál diría Ud. que describe mejor la situación económica de su familia?» y «¿Considera Ud. que la situación económica de su familia dentro de seis meses será mejor o peor que en la actualidad?»

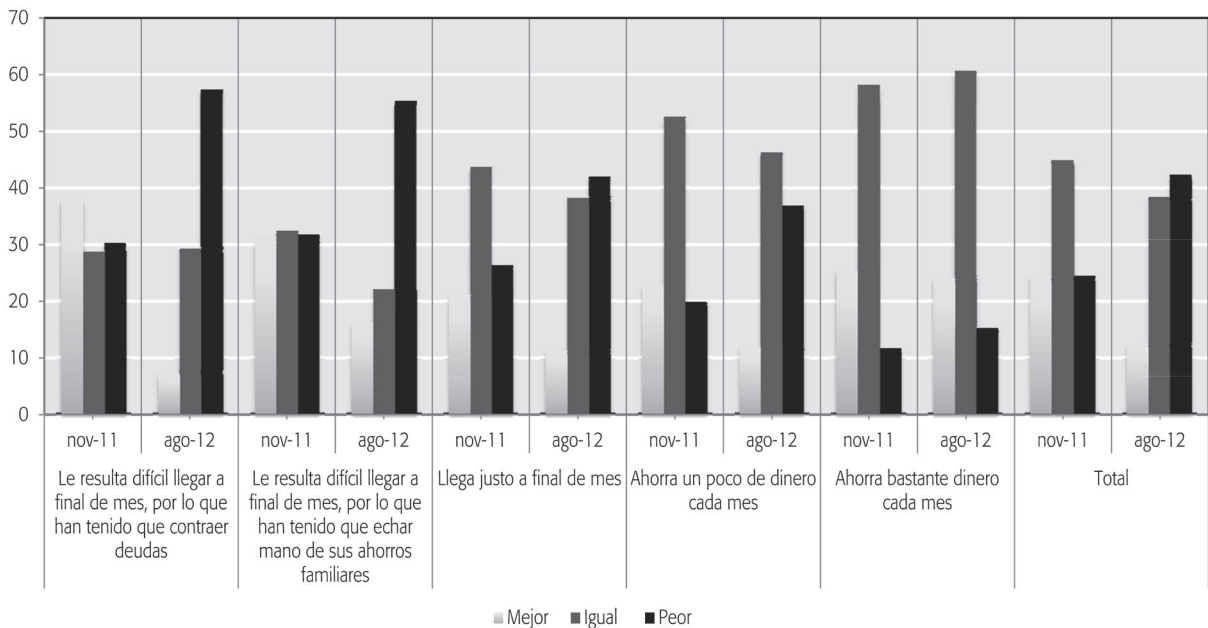
Fuente: Elaboración propia a partir del ICC del CIS (agosto 2012).

se reproduce independientemente del perfil de ahorro del encuestado. Únicamente se aprecian algunas diferencias en el porcentaje, limitado, de optimistas. Mientras que entre los que «ahorran bastante» un 21% cree que la situación económica va a mejorar, entre los que han tenido que recurrir al endeudamiento, la cifra desciende al 7%.

Es, sin embargo, cuando se pregunta a los encuestados por la situación económica de su familia cuando la relación entre pesimismo e imposibilidad de ahorro se hace evidente (cuadro 6). Los entrevistados que pertenecen a hogares con peores situaciones financieras juzgan de forma más negativa el futuro económico de su familia. Así pues, la posibilidad de ahorrar constituye

Gráfico 3

**EVOLUCIÓN DE LAS EXPECTATIVAS SOBRE LA SITUACIÓN ECONÓMICA FAMILIAR POR PATRÓN DE AHORRO**



Preguntas: «De las siguientes afirmaciones, ¿cuál diría Ud. que describe mejor la situación económica de su familia?» y «¿Considera Ud. que la situación económica de su familia dentro de seis meses será mejor o peor que en la actualidad?»

Fuente: Elaboración propia a partir del ICC (noviembre de 2011 y agosto 2012).



un elemento de juicio de la propia situación económica (Díez Nicolás, 2000). Parece claro que, en 2012, tras más de cuatro años de recesión económica, aquellos que predicen un empeoramiento de su situación disponen ya de escasos medios para suavizar el impacto de las posibles pérdidas futuras de renta. Al mismo tiempo, a la difícil situación financiera de quienes albergan peores perspectivas se suman las crecientes dificultades de acceso a financiación externa.

Por último, de manera complementaria cabe analizar la evolución de estas perspectivas sobre la evolución de la situación económica familiar. La información ofrecida por el ICC permite estudiar esta evolución desde noviembre de 2011 hasta agosto de 2012. Si bien es un periodo reducido de tiempo, se comprueba que, al igual que sucedía con las posibilidades de adquisición de bienes duraderos, también en las perspectivas de futuro sobre la situación económica familiar se están produciendo cambios más acelerados. El gráfico 3 muestra el fuerte incremento del porcentaje de los que creen que la situación económica de su hogar va a empeorar en los próximos seis meses (del 25 al 42 por ciento). Ahora bien, esta evolución se concreta de una forma más radical en los grupos más vulnerables, aquellos que han tenido que endeudarse o que acudir a sus ahorros para hacer frente a sus gastos. La proporción de encuestados con expectativas pesimistas en estos dos grupos se ha incrementado de un tercio a casi dos en el periodo para el que se dispone de información.

## 7. Conclusiones

Los datos de encuesta expuestos en los apartados anteriores dibujan una situación del ahorro familiar en España marcada por la prolongación de la crisis. Las preferencias de ahorro y la formulación de estrategias de ahorro preventivo pierden peso en la definición del perfil del ahorrador actual, convirtiéndose los ingresos en la variable fundamental para explicar el ahorro. Mientras tanto, quienes se encuentran en una situación financiera más frágil manifiestan expectativas más pesimistas de cara a los próximos meses. El agotamiento de los recursos financieros disponibles, bien a través del ahorro o de la capacidad de endeudamiento, y la limitada perspectiva de incremento de los ingresos convierten a esta población en un colectivo muy vulnerable.

Asimismo, la interrupción de la acumulación de recursos en la fase de la vida en la que estos solían depositarse (las fases intermedias) puede tener consecuencias más allá de la pérdida de bienestar en la actualidad. Un

porcentaje considerable de la población está perdiendo, por una parte, la posibilidad de invertir en bienes duraderos, pero también la de suavizar los efectos sobre el consumo de las variaciones de renta que se dan a lo largo del ciclo vital.

El panorama que trazan las evidencias empíricas halladas en este artículo resulta bastante sombrío. En todo caso, el bienestar futuro del colectivo en situación más frágil dependerá en gran medida, por una parte, de la evolución de la configuración de los hogares y, por otra, de la evolución futura del ahorro y su distribución entre los distintos tipos de hogar. El agotamiento de los recursos puede evolucionar hacia un incremento de la población que llega justa a fin de mes, como parece haber sucedido en el último año, pero la prolongación de la crisis puede también derivar en un aumento del número de personas que recurran a sus ahorros o al endeudamiento para cubrir sus gastos, lo que podría menoscabar su bienestar futuro.

## Bibliografía

- ÁLVAREZ ÁLVAREZ, J. L. (1999): «Los comportamientos económicos de los españoles: consumo y ahorro», *Opiniones y Actitudes*, nº 23, Madrid, CIS.
- CARBÓ VALVERDE, S.; MAQUI LÓPEZ, E. y RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ, F. (2011): «El ahorro que no nos llega», *Cuadernos de Información Económica*, 224, págs. 49-56.
- DÍAZ DE RADA IGÚZQUIZA, V. (2001): «Pautas de consumo y ahorro en los albores del siglo XXI», *Opiniones y Actitudes*, nº 38, Madrid, CIS.
- DÍEZ NICOLÁS, J. (2000): *Los españoles y la economía*, Bilbao, Fundación BBVA.
- RAYMOND BARA, J.L.; OLIVER I ALONSO, J. y PUJOLAR MORALES, D. (1995): «El comportamiento del ahorro familiar a partir de la encuesta de presupuestos familiares 1990-1991», *Papeles de Economía Española*, nº 65, págs. 196-211.
- SASTRE, T. y FERNÁNDEZ-SÁNCHEZ, J.L. (2011): «La tasa de ahorro durante la crisis económica: el papel de las expectativas de empleo y de la financiación», *Boletín Económico*, Noviembre de 2011, Banco de España, págs. 62-77.